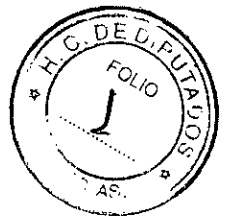




Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

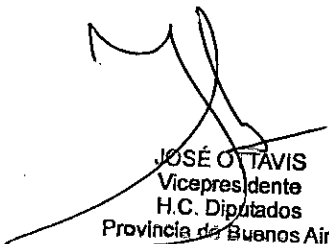


PROYECTO DE DECLARACIÓN


LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Su más sincero apoyo y reconocimiento, al cumplirse el 25 de mayo del corriente año, una década de este Proyecto Nacional y Popular que inició en el 2003 el ex Presidente Néstor Carlos Kirchner y que hoy conduce Cristina Fernández de Kirchner.



JOSÉ OTÁVIS
Vicepresidente
H.C. Diputados
Provincia de Buenos Aires



Lic. CESAR D. VALICENTI
Diputado
Honorable Cámara de Diputados
de la Provincia de Buenos Aires



Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires



FUNDAMENTOS

“Vengo, en cambio, a proponerles un sueño: reconstruir nuestra propia identidad como pueblo y como Nación; vengo a proponerles un sueño que es la construcción de la verdad y la Justicia; vengo a proponerles un sueño que es el de volver a tener una Argentina con todos y para todos”.
Néstor Kirchner, discurso de asunción, 25 de mayo de 2003.

Cuando el Pueblo Argentino participó de las elecciones presidenciales de febrero de 2003, pocos podían imaginar que nos encontrábamos frente a un cambio de época.

Muchos son los factores que permiten dar cuenta de algún modo el cambio de rumbo que comenzó a marcarse a partir del 25 de mayo de 2003 en nuestro país, pero hay uno emblemático y englobador de todos los demás: la recuperación de la política como herramienta de transformación de la realidad a favor de los intereses de la mayoría.

Esto, que debería ser una cuestión natural, pocas veces ocurrió en la historia argentina y, las veces que ocurrió, fue duramente combatido por los sectores que vieron peligrar sus privilegios.

Los peores embates que sufrieron las clases populares fueron los de 1955 y 1976. El primero, proscribió durante 18 años la participación política de la expresión mayoritaria del pueblo. El segundo, instauró el modelo neoliberal a sangre y fuego en nuestro país. Y el daño que causó en el tejido social fue tan gravoso que costó más de 20 años poder reconstruirlo.

“Pertenezco a una generación diezmada”, dijo Néstor Kirchner aquel 25 de mayo de 2003. Diezmada por la dictadura genocida que destrozó como decíamos el tejido social, pero no sólo cortando los lazos solidarios, sino aniquilando a quienes constituían los nudos de ese entramado: dirigentes sociales, militantes de base, sindicalistas, docentes, trabajadores sociales, abogados, artistas, intelectuales, periodistas, fueron muertos, desaparecidos, obligados al exilio exterior o interior.

Es imposible estimar el daño que la ausencia de esa masa formidable de actores políticos produjo a la vitalidad y el crecimiento de nuestra sociedad. El miedo, el desánimo, la atomización social permitieron la consolidación de la matriz neoliberal, que terminó arrasando en los años 90 la economía de nuestro país, el



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

sistema productivo, el aparato estatal, las conquistas sociales y laborales que se habían conseguido con décadas de lucha.

El estallido que finalmente se produjo en 2001 fue la resultante de más de 25 años de frustraciones, a lo largo de los cuales el pueblo padeció persecución y muerte, desamparo, destrucción del empleo y la riqueza, abusos y sometimientos de todo tipo, que arrojaron a millones de compatriotas a la pobreza y la exclusión, mientras la economía sufría un violento proceso de concentración.

El marco de debilidad institucional tras la salida del gobierno de De la Rúa permitió que se plantearan diferentes formas de participación política que, sin embargo, no perduraron en el tiempo. Las instituciones de la democracia se recompusieron lentamente y el emergente, luego de la transición, fue el gobierno nacional y popular de Néstor Kirchner.

Su irrupción, junto con Cristina Fernández, en la política argentina y sudamericana marcó el principio de una era. Políticas de Estado como la anulación de las leyes de impunidad, la renovación de la Corte Suprema de Justicia, el impulso a las causas por violaciones a los derechos humanos, la integración profunda con los países de la región, la conformación de Unión Suramericana de Naciones -y el papel protagónico que en ella juega nuestro país-, la conformación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, la no represión de las protestas sociales y, sobre todo, la transformación profunda de las estructuras económicas para construir una sociedad más igualitaria son, entre otras cosas, los pilares sobre los que se asienta este proceso.

La transformación también incluyó medidas históricas como la supresión del bochornoso sistema de jubilaciones privadas y la recuperación del sistema solidario de jubilación de reparto, la Asignación Universal por Hijo, la recuperación de las paritarias, el Consejo del Salario Mínimo, la inclusión al sistema previsional de más de 2 millones de ancianos que no tenían cobertura, la jubilación para amas de casa, la actualización automática del haber jubilatorio, el matrimonio igualitario, la ley de identidad de género, la ley de financiamiento educativo, la creación del ministerio de Ciencia y Tecnología, el voto optativo a partir de los 16 años.

La política de desendeudamiento, el freno a la injerencia del Fondo Monetario Internacional en la política interna, el freno al tratado de libre comercio con Estados Unidos, la política cambiaria, la política energética, la recuperación de YPF y Aerolíneas Argentinas, el estímulo al crecimiento del mercado interno, a la generación de empleo y la defensa irrestricta de cada puesto de trabajo conseguido, se inscriben en ese marco.

La reacción de la facción conservadora fue proporcional a la profundidad de las transformaciones propuestas. Los sectores más concentrados de la economía,



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

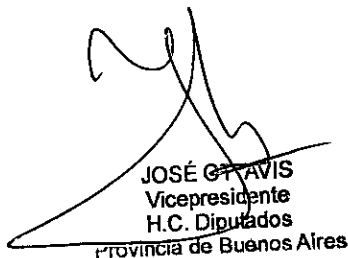
pese a que se favorecieron enormemente con el crecimiento producido en estos años, comenzaron un hostigamiento al gobierno que tuvo sus puntos sobresalientes en el conflicto con las patronales agropecuarias, el abroquelamiento de la oposición en el vergonzante "grupo A", y la batalla desatada con los medios de comunicación concentrados por aplicación de la Ley de Servicios Audiovisuales.

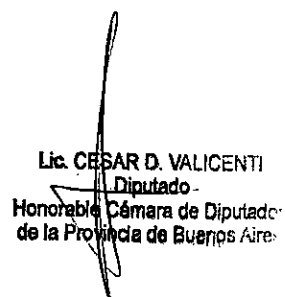
Muchas de estas transformaciones encontraron, además de la resistencia de las corporaciones y de las minorías privilegiadas, obstáculos para su implementación en el Poder Judicial que, por definición, es una institución conservadora. La visibilización de éstas y otras conductas oscurantistas por parte de este poder del Estado, hizo oportuno y necesario que la Presidenta Cristina Fernández planteara la necesidad de renovar y democratizar muchos de sus mecanismos de funcionamiento y a ello también estamos abocados en este momento.

Torcer el rumbo de la historia requirió del coraje y el liderazgo de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández pero fue posible, sobre todo, a partir de la recuperación de la política. Estas son nuestras ideas, que tienen su eje en la ampliación de derechos, en la defensa del trabajo, en la redistribución de la renta, y estamos convencidos de que son las que mejor sirven a los intereses de la mayoría de los argentinos. Y si podemos ponerlas en práctica y pelear por ellas, es porque esa mayoría de argentinos también piensa que estamos en el camino correcto.

Y este es sin dudas el mayor legado de Néstor Kirchner, esto es lo más valioso que nos ofrece la política, el logro más significativo de este proyecto iniciado hace 10 años por un presidente que llegó del sur con pocos votos, pero con convicciones muy firmes: Nunca más un gobernante va a poder conducir los destinos del país de espaldas a los intereses del Pueblo.

Por lo expuesto, solicito a los señores legisladores, acompañar con su voto al presente proyecto de declaración.


JOSÉ GRAVIS
Vicepresidente
H.C. Diputados
Provincia de Buenos Aires


Lic. CESAR D. VALICENTI
Diputado
Honorable Cámara de Diputados
de la Provincia de Buenos Aires